

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/266735974>

Estrategias de Aculturación e Identidad Multicultural en Bolivia: Influencias en el Contexto de una Sociedad Plural

Conference Paper · October 2014

DOI: 10.13140/2.1.4931.9687

CITATION

1

READS

329

3 authors, including:



Eric Roth

Universidad Católica Boliviana "San Pablo"

79 PUBLICATIONS 78 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



El Desarrollo de la Identidad Étnica en Bolivia [View project](#)



Comportamiento Prosocial en niños y jóvenes bolivianos [View project](#)

Estrategias de Aculturación e Identidad Multicultural en Bolivia: Influencias en el Contexto de una Sociedad Plural

Erick Roth¹ y Adriana Méndez
Universidad Católica Boliviana

RESUMEN

La sociedad plural es el escenario adecuado para el encuentro entre grupos humanos étnica o culturalmente diferenciados. Es en el marco de tales encuentros que se da lugar al proceso de aculturación, entendido como una de tantas estrategias de intercambio cultural. En el presente artículo se comparte la noción de aculturación de Berry que no agota el proceso en la asimilación de una cultura por otra, sino que identifica cuatro formas de relacionamiento dependiendo de si la persona busca o no la conservación de sus valores culturales y si busca o no un mayor contacto con otros grupos étnicos. Asimismo, asumimos que la sociedad plural es capaz de desarrollar en los individuos que la conforman, identidades culturales múltiples producto de la diversidad compartida. En otras palabras, la identidad multicultural debería ser una característica sobresaliente de la sociedad plural. El presente estudio postula una influencia diferencial del tipo de estrategia de aculturación sobre la formación de la identidad multicultural. Los resultados indican que ciertas formas de aculturación determinan con mayor fuerza la identidad multicultural, sobre todo aquellas en cuya lógica prevalece la búsqueda del contacto interétnico. Estos resultados revitalizan las aproximaciones que explican la identidad desde la perspectiva social e interactiva.

PALABRAS CLAVE: sociedad plural, aculturación, identidad multicultural

ABSTRACT

Plural society is a suitable scenario for the encounter between human groups ethnic or culturally differentiated. It is in the context of these encounters that the process of acculturation occurs, understanding acculturation as one of many strategies of cultural exchange. This article shares the notion of acculturation of Berry, who does not exhaust this process in the assimilation of one culture by the other. He identify four forms of relationship depending on if the person looks for or not the conservation of their cultural values and if he looks for or not greater contact with other ethnic groups. We assume also that plural society should develop, in individuals who constitute it, multiple cultural identities as a product of shared diversity. In other words, the multicultural identity should be a salient feature of the plural society. This study postulates a differential influence of the acculturation strategy on the multicultural identity formation. The results indicate that certain forms of acculturation determine with more strength, the multicultural identity, especially those in which prevails the inter-ethnic contact intent. These results revitalize approaches that explain the identity from the social and interactive perspective.

KEY WORDS: plural society, acculturation, multi-cultural identity

¹ eroth@ucb.edu.bo

La sociedad boliviana constituye hoy en día un producto etno-cultural altamente complejo, fruto del encuentro, vinculación e intercambio de las numerosas culturas que habitan el espacio geográfico nacional. Los bolivianos somos el producto del encuentro intercultural acaecido a partir de la conquista de su territorio por España en el siglo XVI y por los procesos sociales, económicos y políticos vividos durante la colonización en los siglos XVII y XVIII, elocuentemente descritos por Mesa-Gisbert (2013). Lo que somos, cómo somos e incluso cómo pensamos que somos, es decir nuestra identidad nacional, étnica e individual, están íntimamente ligada a ese vínculo traumático. A partir de entonces y para siempre, dejamos de tener una única visión del mundo e incorporamos a nuestro imaginario también las otras visiones; tantas visiones como elementos étnico-culturales conviven en el espacio común. La sociedad plural contiene las formas y expresiones de cada uno de sus integrantes, pero además se enriquece con la simbiosis de unos con otros lo que genera a su vez nuevas formas culturales propiciadas por la convivencia y el intercambio entre ellas. De esta manera, la pluralidad sociocultural construye referencias nuevas en las que nos reconocemos o diferenciamos. Es decir, desde que contamos con más de un referente étnico-cultural, somos capaces de desarrollar identidades múltiples que gobiernan nuestro comportamiento y nos comprometen con las prácticas de los diversos grupos con los que convivimos. La sociedad plural es por lo tanto la raíz de la ideología multicultural, tal como fuera descrita por Berry (1974) desde una perspectiva psicológica. En una organización social como la boliviana, en la que coexisten más de una treintena de naciones originarias, no es inusual que asumamos como propias ciertas costumbres, prácticas o ritos propios de otros grupos étnicos solo por el hecho de haber convivido con ellos. Aimaras adoptan prácticas europeas y las funden con su esencia, los Quechuas que migran a las zonas bajas del país, adoptan las costumbres alimentarias de los Guaraníes y éstos en occidente se hacen parte de la fiesta andina. Y aún lo más interesante es que todos se consideran genuinamente bolivianos. García Linera llama a este fenómeno “la identidad nacional compuesta” (García-Linera, 2014, p.68).

Tal como comentamos en otra parte (Roth y Villegas, 2014), la identidad constituye un proceso que destaca las relaciones sociales, y por lo mismo, su evolución depende del proceso de socialización del individuo procurado por la calidad y cantidad de las interacciones del individuo con el entorno sociocultural.

Tajfel (1978) incorporó, en la explicación la noción de *comparabilidad* para señalar que si bien la identidad social se construye en la medida en que la persona se percibe a sí misma como miembro de un grupo social (pertenencia), resulta imprescindible la *comparación* que la persona suele hacer entre su grupo de pertenencia con cuyos atributos se identifica y otro ajeno que exhibe patrones diferentes. Es un hecho que la persona se forma un criterio con respecto a sí mismo, a sus propias creencias, opiniones, expresiones culturales, etc., cuando puede contrastarlas con un criterio ajeno. Por otro lado, no es posible entender a cabalidad el desarrollo de la identidad al margen de la composición social y cultural de la sociedad. La noción de identidad cobra una dimensión particular cuando el contexto sociocultural se encuentra marcado por el pluralismo, entendido como la convivencia integrada de conglomerados humanos que exhiben características culturales disímiles pero que comparten contextos geográficos, sociales y políticos comunes (Brooks, 2002).

Si bien en la actualidad no es posible pensar en sociedades homogéneas, pues en el sentido estricto no existe sociedades conformadas por individuos que posean una sola cultura, una sola lengua o una

sola identidad (Sam y Berry, 2006), hay las que presentan una mayor diversidad relativa. Este es el caso de Bolivia, cuyo pluralismo nace de la composición étnica de su sociedad y que por lo mismo se encuentra expresamente reconocido en los artículos primero, segundo y quinto de su Constitución Política del Estado formando parte del nombre mismo de la Nación.²

Pero probablemente el problema no resida en que muchos o pocos sostengan la falsa distinción entre sociedades plurales y singulares, sino más bien en la forma en que se entiende la dinámica que gobierna las relaciones entre los elementos constitutivos de las sociedades plurales. A decir de Berry et al (2002), existen al menos dos formas de aproximarse a la comprensión de las relaciones intra-sociales. Una, que asumiendo que en una sociedad plural existen grupos dominantes y subordinados, se espera que éstos terminarán siendo absorbidos por los primeros hasta desaparecer, en una suerte de aculturación fatal, conformando una condición de Estado ideal que se resume en la ilusión de una nación, un idioma, una religión y una sola cultura. Esta visión que constituye una negación de los derechos de los grupos humanos subordinados, es una clara reminiscencia de la doctrina del “Destino Manifiesto” enarbolada por Estados Unidos en el siglo XIX, extendiendo la concepción colonial y la preeminencia de ciertos grupos humanos sobre otros, so pretexto de la “humanización de los salvajes”. Para una mayor clarificación acerca de los argumentos que se esgrimen en contra de la pretendida uniformización cultural, consúltese a García Linera (2014).

Una concepción alternativa es el *multiculturalismo* que entiende la sociedad plural como un crisol etno-cultural en el que cada grupo (mayor o menor) conserva su identidad y especificidades culturales y contribuye con ellas a la convivencia social en igualdad de derechos y condiciones sociales, económicas, políticas, y bajo un solo marco jurídico-normativo. La visión multicultural postulada por Berry, (1999), acomoda los intereses y requerimientos de numerosos grupos etno-culturales al interés nacional, buscando que éstos, independientemente de sus características, el poder que ejercen y su peso específico en la sociedad, intentan vivir sus vidas de manera interdependiente buscando acomodos y reacomodos mediante el logro de derechos adquiridos a través de negociaciones y compromisos mutuos, en el marco de la tolerancia y el respeto.

Por lo tanto se describen como multiculturales quienes vivieron en más de un país, como los inmigrantes, refugiados, estudiantes internacionales, etc., quienes fueron criados en el contexto de otra cultura diferente a la dominante, como por ejemplo los hijos de inmigrantes, o quienes en el marco de una relación intercultural, participan de ambas culturas (Padilla, 2006). Sin embargo y siendo más apropiado para el caso boliviano, el término multiculturalismo se aplica para describir también las relaciones emergentes de la presencia de grupos originarios en espacios territoriales colonizados.

El contacto permanente o convivencia de dos o más entidades culturales independientes conduce de alguna manera, a un recíproco ajuste cultural que en el nivel individual supone cambios importantes de comportamiento. A este fenómeno se lo conoce como *aculturación psicológica* (Graves, 1967). Dicha aculturación consiste en un activo intercambio o transferencia de patrones culturales que llevan por lo general a variaciones cualitativas del comportamiento cultural. Tales variaciones no deben verse necesariamente como pérdidas culturales (que puede haberlas) tendentes a la homogenización sino por el contrario, conducen generalmente a ganancias creativas, al enriquecimiento y la diversificación mutua (Berry, Poortinga, Segall y Dasen, 2002).

² Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia

Siempre en el plano psicológico, la naturaleza, características y resultados del proceso de aculturación, dependerán de las estrategias de relacionamiento entre las partes. Dichas estrategias se expresan como actitudes y comportamientos expresados en los encuentros cotidianos y se resumen en lo que los individuos buscan o desean y en lo que están en condiciones de hacer con respecto al otro grupo (Berry, 1974, 1980). La naturaleza de tales estrategias depende de la dirección que toman las iniciativas de contacto. Cuando tales impulsos y motivaciones parten de los grupos subordinados³ hacia los grupos de poder, éstas se denominan *estrategias de aculturación* y generan en estos últimos, *expectativas de aculturación* (Berry, 2011). Por el contrario cuando se trata de determinar cómo los grupos de poder buscan cambiar o acomodarse a los distintos otros grupos de la sociedad, la estrategia se denomina *ideología multicultural* (Berry, Kalin y Taylor, 1977). Estas estrategias, en la visión de Berry, se basan en dos aspectos subyacentes: por un lado en el mayor o menor grado en que se desea mantener la cultura e identidad del propio grupo y por otro, en el mayor o menor grado en que se desea establecer contactos permanentes con los otros grupos constituyentes de la sociedad plural (Berry, 1984). La posición personal asumida con respecto a estas variables (intención de mantener los valores propios de la cultura e intención de sostener vínculos con otras culturas) resume sus expectativas de vida en sociedad en forma de estrategias de *aculturación*.

| | | | |
|---|--|--|-------------------|
| | | Mantener la herencia y los valores de la cultura | |
| | | Si | No |
| Estrategias de los grupos etno-culturales | Mantener contactos con otros grupos culturales | Si | Integración |
| | | No | Separación |
| | | Marginalización | |
| | | Si | No |
| Estrategias de los sectores dominantes | Mantener contactos con otros grupos culturales | Si | Multiculturalismo |
| | | No | Segregación |
| | | Exclusión | |

Figura1. Estrategias de aculturación desarrolladas por Berry a partir de las preferencias por mantener los propios valores culturales y de las preferencias por establecer contactos interculturales con otros grupos.

Así, en el contexto de los grupos de menor poder relativo, alguien podría estar inclinado a mantener la propia herencia cultural y al mismo tiempo estar convencido de la necesidad de establecer vínculos cercanos con los miembros de otros grupos culturales, en cuyo caso expresaría una estrategia orientada a la “*integración*”. O podría quizá estar convencido de la necesidad de mantener la integridad de su cultura al mismo tiempo que se muestra renuente de vincularse interculturalmente; de estas actitudes se deriva la estrategia conocida como “*separación*”. También puede darse el caso de alguien que rechace la necesidad de conservar los valores de su cultura y que al mismo tiempo esté interesado en mantener sus contactos con personas de otras culturas, lo que definiría la estrategia de “*asimilación*”. Finalmente, puede darse el caso de quien rechace la conservación de su herencia cultural así como también la oportunidad de alternar con otras culturas, lo que señalaría la estrategia de “*marginalización*” (Berry, 2011).

³ Berry los llama “no dominantes”.

Es importante señalar que la viabilidad de las estrategias de aculturación expresadas por los grupos subordinados, se encuentra generalmente supeditada a, o condicionada por las actitudes y preferencias de los grupos dominantes. Por ejemplo, solo podremos esperar que los grupos no dominantes puedan ejercer la integración si los poderosos muestran actitudes favorables hacia la diversidad cultural. Esta interdependencia define el proceso mismo de aculturación, establecido por Redfield, Linton y Herskovits (1936) y obliga a incorporar en la reflexión, ambas estrategias al mismo tiempo, lo que supone que los dos segmentos de la sociedad deban adoptar los valores de la otra para compatibilizar sus respectivas expectativas. Los medios para hacerlo pueden ser diversos, dependiendo de la naturaleza de los grupos, desde la persuasión y la negociación, hasta la presión, siempre en el marco democrático.

Enfocándonos en los grupos de poder, lo que Berry (1974) identificó como asimilación se constituye en *mezcla*; cuando la separación es forzada por el grupo dominante, se produce *segregación*. Asimismo, cuando la marginalización es impuesta por grupos dominantes, se convierte en *exclusión* y finalmente para el caso de la integración, cuando el enfoque de toda la sociedad, incluyendo grupos dominantes y subordinados es la diversidad cultural, podemos hablar de *multiculturalismo* (Berry, 2011).

Sobre esta base conceptual, LaFromboise, Coleman y Gerton (1993), identificaron cinco modelos que explican cómo los individuos encaran su vida en un ámbito multicultural. El modelo de *asimilación* que intenta explicar cómo las personas son absorbidas por la cultura dominante, lo que conlleva a la pérdida de una gran parte de su herencia cultural. En segundo lugar está el modelo de *aculturación*, mediante el cual los individuos mantienen su pertenencia a su grupo originario aunque perdiendo elementos de su propia cultura. El tercer modelo, de *alternación*, asume que los individuos adquieren la capacidad de conocer y entender lo esencial del contexto multicultural en que viven y que demuestran flexibilidad para ajustar su comportamiento a los diferentes contextos culturales. En cuarto lugar se menciona el modelo *multicultural*, en el cual, los diferentes miembros de los grupos étnicos mantienen sus elementos culturales distintivos mientras interactúan libre y armoniosamente en la construcción de un contexto social común que los integre. Finalmente el quinto modelo enfatiza en la *fusión*, que se daría cuando las diferentes culturas concurren en un espacio geográfico compartiendo fines económicos, sociales y políticos, convirtiéndose prácticamente en una nueva cultura.

En la presente investigación estamos interesados en estudiar la naturaleza y características de las relaciones o vínculos existentes entre las estrategias interculturales propias de las sociedades plurales, tal y como fueron definidas por Berry (2011), y las expresiones de la identidad multicultural en dos grupos culturalmente diferenciados. Por lo tanto, intentaremos responder interrogantes relacionadas con las características de la expresión identitaria de dichos grupos étnicos cuando se encuentran expuestos a valores diferenciales de búsqueda de conservación de la herencia cultural y de búsqueda de intercambio o relación con otros grupos diferentes al propio.

En consecuencia, buscaremos responder a la interrogante: ¿será posible encontrar diferencias en la expresión de la identidad multicultural de los miembros de dos grupos culturalmente diferentes dependiendo del tipo de estrategia intercultural adoptada en su relacionamiento cotidiano? Más concretamente: ¿En qué medida la expresión de la identidad multicultural es dependiente de la estrategia de aculturación adoptada por cada grupo étnico?

Para responder a esta pregunta era preciso identificar las tendencias estratégicas adoptadas por la muestra, derivadas de la interrelación entre las dimensiones actitudinales que resumen valores altos y bajos de las variables estudiadas: Asimilación, Separación, Integración y Marginalización.

Como respuestas tentativas, proponemos los siguientes supuestos hipotéticos:

H1: Los valores de la identidad multicultural del endogrupo se incrementan de manera significativamente cuando la persona o el grupo asume una estrategia de aculturación “integración-asimilación”.

H2: Los valores de la identidad multicultural del endogrupo muestran alteraciones significativas cuando la persona o el grupo asumen una estrategia de aculturación "separación-marginación".

H3: Existiría una influencia clara de la intención establecer vínculos interculturales sobre la identidad multicultural.

H4: No existe ninguna influencia significativa de la intención de conservación del patrimonio cultural sobre la identidad multicultural.

H5: No hay ninguna influencia conjunta (efecto de interacción) entre la intención de conservar los valores de la propia cultura y la intención de establecer vínculos interculturales sobre identidad multicultural.

H6: La etnicidad (antecedentes étnicos) de los miembros de la muestra, influye sobre su identidad multicultural.

METODO

Muestra y Participantes. Una muestra por conveniencia de 400 jóvenes estudiantes (de 17 a 25 años) fue reclutada en dos contextos socioculturales diferentes: de una universidad local cuyos estudiantes provienen de una clase media urbana y de una institución educativa universitaria rural campesina, situada en las proximidades de la ciudad de La Paz. El muestreo realizado en dos contextos socioculturales y geográficos, permitieron clasificar a los participantes en dos grupos culturales claramente diferenciados: un grupo de origen aimara (42%) y otro con raíces europeas (58 %). 274 eran mujeres (6.5%) y 126 varones (31.5%), con una edad promedio de 20.33 años y una desviación estándar de 1.831. Todos los participantes fueron informados sobre la naturaleza y los propósitos del estudio y los investigadores recibieron su consentimiento voluntario antes de aplicar los procedimientos de recopilación de datos. Adicionalmente se obtuvo consentimiento de parte el personal directivo de las instituciones educativas. Los antecedentes socioeconómicos de las familias urbanas involucradas podrían permitir describirlas como unidades de ingreso medio; en cambio, las familias en el área rural se caracterizaron como de bajos ingresos, vinculados con un tipo de economía de producción agrícola.

Variables. Las variables consideradas en el presente estudio fueron las siguientes:

Sociodemográficas: edad, género, residencia y etnicidad. Esta última fue definida a través de la lengua materna hablada por la muestra. Cuando los participantes demostraron poseer el aimara

como lengua materna, fueron definidos como miembros de dicho grupo cultural. La posesión del castellano como lengua madre permitió identificar al grupo mestizo-europeo.

Estrategias de Aculturación: Separación, Integración, Asimilación y Marginalización. Estas variables fueron derivadas de la combinación de los dos factores siguientes: intención de conservación del patrimonio cultural e intención de mantener relación con otras culturas, de acuerdo con el modelo de aculturación de Berry.

Expresiones de Identidad: Identidad multicultural.

Las variables socio-demográficas y de aculturación fueron tratadas como variables independientes; mientras que las expresiones de identidad fueron medidas como variables dependientes.

Medidas. La medición fue realizada a través de la aplicación de dos escalas, ambas tomaron aproximadamente media hora para completarse. Las dos escalas fueron administradas en español durante un período de clases regulares. Todos los participantes ofrecieron también información sociodemográfica y personal. Los instrumentos aplicados en la presente investigación fueron la Escala Universal de Identidad Étnica (UEIS) (Rooney et al, 2012) y la Escala de Identidad Multicultural (MIS) de Berry y Kalin (1995).

Escala Universal de Identidad Étnica (UEIS). La Escala Universal de Identidad Étnica (UEIS) fue desarrollada para medir la identidad étnica de los individuos en un contexto cultural específico. La UEIS fue construida a partir de la propuesta conceptual de Tajfel y Turner (1986) y su validación se realizó con una muestra de 1007 participantes, miembros de diferentes grupos étnicos. La UEIS original evaluó la identidad étnica a través de 22 ítems de una escala de tipo Likert de cinco puntos que medía tres factores. Cada ítem fue redactado en forma de una afirmación con la cual el participante podría estar totalmente en desacuerdo (1) o totalmente de acuerdo (5). Los tres componentes, "orgullo por el contexto y lenguaje", "agrado por las actividades sociales tradicionales de mi grupo étnico" y "sentido de pertenencia a este país", explicaron juntos un 30 por ciento de la varianza total en el análisis factorial exploratorio. El análisis de confiabilidad arrojó un Alfa de Cronbach de 0.77 y el análisis factorial confirmatorio, recomendó una solución de solo dos factores como la mejor forma posible de ajuste de los datos: "Identidad étnica" y "Pertenencia". Tres de los cuatro índices de ajuste reportados por los autores mostraron un adecuado ajuste (CFI = 0.926 > 0.9; SRMR = 0.068 < 0.1). El RMSEA cayó levemente por debajo del criterio de 0.08 recomendado (RMSEA = 0.088, Rooney et al, 2011).

Escala de Identidad Multicultural (MIS). La Escala de Identidad Multicultural (MIS) fue desarrollada por Berry y sus colegas para medir las actitudes hacia el multiculturalismo con el fin de explorar el ajuste de las políticas canadienses a la diversidad cultural de su sociedad (Berry, 1984; Berry, Kalin y Taylor, 1977). La MIS original consistió en diez afirmaciones organizadas en una escala tipo Likert (cinco de los ítems fueron formulados negativamente), buscando medir diferentes aspectos del multiculturalismo. La escala mostró una buena confiabilidad obtenida en muestras representativas de ciudadanos canadienses (Alfa = 0.80; Berry y Kalin, 1995) y de los Países Bajos (Alfa = 0.82, Van de Vijver et al., 2008). La MIS obtuvo invariablemente soluciones de un solo factor proporcionando una medida válida y confiable de las actitudes multiculturales a través de un instrumento corto y de fácil aplicación.

Ambas escalas, la UEIS y el MIS fueron traducidas y adaptadas al contexto socio-cultural boliviano con una muestra de 400 adultos jóvenes que conformaban dos grupos culturales: un grupo de origen aimara (24.7%) y otro no-aimara, mestizo o de raíces europeas (75.3%). Los datos obtenidos con ambas escalas fueron explorados para comprender sus características descriptivas. En ambos casos, aunque la prueba de Kolmogorov-Smirnov recomendó el rechazo de la normalidad, los demás indicadores (los estimadores M, la asimetría y curtosis de la distribución, la ubicación de la mediana con respecto a la media), mostraron una distribución relativamente normal. Por lo tanto, si bien las mediciones fueron realizadas a través de escalas ordinales, siguiendo las recomendaciones de otros autores (Barbaranelli, 2003, Babakus, Ferguson y Joreskog, 1987 y Muthèn y Kaplan, 1985), los investigadores analizaron los datos mediante técnicas paramétricas.

La validez factorial y la confiabilidad de ambas escalas obtenidas con la muestra boliviana fueron analizadas con el programa estadístico IBM-SPSS. La Información sobre la confiabilidad de UEIS reportó un Alfa de Cronbach de .746 (N = 400). La validez de constructo, mediante el análisis factorial exploratorio (método de extracción de componentes principales con Varimax) fue sugerido por los valores aceptables de KMO = .836; y de la prueba de Bartlett $X^2 = 2641.3$, $p < .000$. El análisis factorial recomendó una estructura basada en dos factores (preferencia multicultural con 15 ítems y preferencia monocultural con 8 ítems), explicando el 34.19 por ciento de la varianza, con saturaciones por encima de .395.

La presente investigación aplicó la MIS para lograr distinguir aquellos participantes cuya identidad multicultural estaba siendo más influenciada por actitudes de preservación de los valores culturales que por actitudes de búsqueda de contactos más permanentes con otros grupos étnicos de la sociedad plural.

La información sobre la confiabilidad de la MIS informó un Alfa menor de lo esperado (Alfa = .635), no obstante, la validez de constructo obtenido mediante el análisis factorial exploratorio (método de extracción de componentes principales con Varimax), reveló valores aceptables de KMO (.806) y Bartlett ($X^2 = 1020.9$, $p < .000$). El Análisis Factorial recomendó la consideración de dos componentes: "a) mantener el contacto con otros grupos culturales" (7 artículos) y "b) mantener los valores culturales" (6 artículos), explicando el 40.133 por ciento de la varianza, con saturación por encima de .392. De esta manera la MIS recuperó los diez elementos originales e incluyó otros cuatro reflejando el contexto cultural local. Finalmente, descartamos un ítem debido a dificultades de saturación. La escala ajustada adoptó una estructura de tipo Likert con 5 opciones de respuesta (1 totalmente en desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo).

RESULTADOS

El presente estudio sostiene la presunción de una relación causal entre las estrategias de aculturación definidas por Berry para las sociedades plurales (Marginalización, Separación, Asimilación e Integración) y la expresión de la identidad multicultural. La hipótesis que subyace a esta suposición asume que la adopción de la identidad multicultural depende sustancialmente de los estilos, modos o preferencias que las personas exhiben frente a la propia cultura así como ante las formas culturales de los otros. Las razones que llevan a sostener esta afirmación residen en que, las estrategias de convivencia que destacan la importancia de conservar los valores de la propia cultura buscando al mismo tiempo fortalecer las relaciones interculturales, favorecerían la identidad

multicultural. En cambio, quienes desdeñan su herencia cultural buscando sobre todo el relacionamiento con otra cultura diferente, probablemente logre identificarse solo uniculturalmente. Por lo tanto, se procedió a comparar la identidad multicultural a partir de variaciones en las preferencias de la muestra por los cuatro patrones de aculturación derivados del cruce de las variables conservación de los valores culturales y relacionamiento intercultural, A continuación en la Tabla 1 se presentan los resultados del ANOVA de un solo factor que comparan las cuatro modalidades de aculturación.

Tabla 1. Información descriptiva comparando los valores de identidad multicultural de cuatro diferentes estrategias de aculturación

| Descriptivos | | | | | | | | |
|---------------------|---|---------|---------------------|-------------|--|-----------------|--------|--------|
| UEIS | | | | | | | | |
| | N | Medias | Desviación Estándar | Estd. Error | 95% Intervalo de Confianza para las Medias | | | |
| | | | | | Límite más bajo | Límite más alto | Mínimo | Máximo |
| Marginalización | | 48.8889 | 9.61303 | 1.85003 | 45.0861 | 52.6917 | 29.00 | 71.00 |
| Asimilación | 8 | 62.1573 | 7.41033 | .55543 | 61.0612 | 63.2534 | 38.00 | 80.00 |
| Separación | | 52.3548 | 10.34585 | 1.85817 | 48.5600 | 56.1497 | 28.00 | 73.00 |
| Integración | 4 | 62.0366 | 8.01294 | .62571 | 60.8011 | 63.2721 | 20.00 | 77.00 |
| Total | 0 | 60.4525 | 9.00725 | .45036 | 59.5671 | 61.3379 | 20.00 | 80.00 |

De la tabla 1 resulta evidente que contamos con grupos con claras diferencias en sus respectivas N, lo que podría afectar la homocedasticidad o equivalencia de las varianzas. A pesar de ello, el test de Levene de homogeneidad de varianzas arrojó un valor de $p > .05$, lo que no permite rechazar la H_0 de homogeneidad de las varianzas. Asimismo, se analizaron también los datos con la ayuda del test de corrección de Welch, obteniéndose un resultado aceptable ($t = 23.425$, $p < .000$).

Tabla 2. Resumen del análisis de varianza de las puntuaciones de identidad multicultural

| ANOVA | | | | | |
|--------------|-------------------|-----|------------------|--------|------|
| UEIS | | | | | |
| | Suma de cuadrados | Gl | Medias Cuadradas | F | Sig. |
| Entre Grupos | 6571.958 | 3 | 2190.653 | 33.625 | .000 |
| Intra Grupos | 25799.139 | 396 | 65.149 | | |
| Total | 32371.098 | 399 | | | |

Por lo tanto, una $F = 33.625$ ($p < .001$) permite rechazar la hipótesis nula de la equivalencia entre los grupos comparados (véase tabla 2). El resultado nos permite asumir que las varianzas de cada uno de los cuatro grupos confrontados son diferentes y que por lo tanto contamos con un efecto

claro. La tabla 3 ofrece los valores emergentes de las múltiples comparaciones utilizando la prueba *post hoc* de Scheffé.

Tabla 3. Comparaciones múltiples de variable dependiente obtenidas de las estrategias de aculturación

| Comparaciones Múltiples | | Dependiente: | | | UEIS | |
|-------------------------|------------------|----------------------------|------------|------|----------------------------|-----------------|
| Variable Scheffé | | | | | 95% Intervalo de Confianza | |
| (I) Aculturación | (J) Aculturación | Diferencia de Medias (I-J) | Error Est. | Sig. | Límite más bajo | Límite más alto |
| Marginalización | Asimilación | -13.26841* | 1.66702 | .000 | -17.9486 | -8.5882 |
| | Separación | -3.46595 | 2.12474 | .448 | -9.4313 | 2.4994 |
| | Integración | -13.14770* | 1.67636 | .000 | -17.8542 | -8.4412 |
| Asimilación | Marginalización | 13.26841* | 1.66702 | .000 | 8.5882 | 17.9486 |
| | Separación | 9.80246* | 1.57086 | .000 | 5.3922 | 14.2127 |
| | Integración | .12072 | .87365 | .999 | -2.3321 | 2.5735 |
| Separación | Marginalización | 3.46595 | 2.12474 | .448 | -2.4994 | 9.4313 |
| | Asimilación | -9.80246* | 1.57086 | .000 | -14.2127 | -5.3922 |
| | Integración | -9.68175* | 1.58077 | .000 | -14.,1198 | -5.2437 |
| Integración | Marginalización | 13.14770* | 1.67636 | .000 | 8.4412 | 17.8542 |
| | Asimilación | -.12072 | .87365 | .999 | -2.5735 | 2.3321 |
| | Separación | 9.68175* | 1.58077 | .000 | 5.2437 | 14.1198 |

La diferencia de medas es significativa al .005

Nótese que las estrategias de aculturación conocidas como Marginalización y Separación exhiben valores medios de Identidad Multicultural significativamente más bajos que las estrategias de Asimilación e Integración. Las primeras están asociadas a bajos valores de contacto intercultural mientras que las segundas corresponden a estrategias que dependen de altos valores de la misma variable.

Comparando el comportamiento de la variable dependiente correspondiente a cada estrategia, resulta que Marginalización difiere claramente de Asimilación e Integración pero no de Separación. Por su parte, Asimilación difiere sustancialmente de Separación pero no de Integración.

De estos resultados podríamos asumir que las estrategias de aculturación tales como Marginalización y Separación generan modalidades de identidad diferentes a las desarrolladas por Integración o Asimilación. Debido a que las primeras se encuentran más próximas al aislamiento y rechazo intercultural que las segundas, es probable que la variable relevante para la explicación sea precisamente a intención del contacto intercultural.

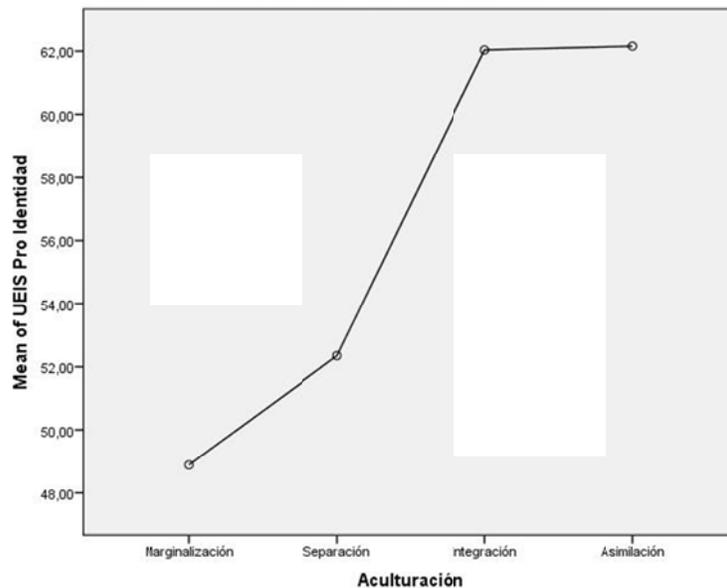


Figura 2. Diferencias en los valores de variable dependiente, obtenidas comparando las estrategias de aculturación.

Esto querría decir que quienes adoptan una estrategia de aculturación del tipo "Marginalización" manifestarían una identidad multicultural significativamente más baja. Por el contrario, la estrategia de aculturación asociada a una mayor identidad multicultural corresponde a Integración. Quienes asumen estrategias de Separación y Asimilación ocupan posiciones intermedias en expresión de identidad multicultural, no muy alejadas una de la otra, aunque con medias que muestran claras diferencias entre sí. En conclusión podría decirse que la identidad multicultural se encuentra determinada por la estratégica de aculturación adoptada individualmente. La figura 2 corrobora estas diferencias.

De los resultados anteriores podemos asumir una relación causal entre la estrategia de aculturación adoptada personalmente y la expresión de la identidad multicultural. Sin embargo, debido a la naturaleza multifactorial de la aculturación, cada una de las estrategias se encuentra determinada por la influencia interrelacionada de las variables de búsqueda de la conservación de los valores culturales, por un lado, y de la búsqueda de relaciones o vínculos con otros grupos diferentes al propio. Por lo tanto, resulta pertinente preguntarse cuál de estas variables resulta más influyente en la determinación de la identidad multicultural y si ambas interactúan para producir el efecto.

Para responder a estas preguntas, se llevó a cabo el cálculo de la ANOVA de doble factor que estudia el efecto de ambas variables --cada una con dos valores-- sobre la identidad multicultural. Ello supuso comparar cuatro grupos, cada uno de los cuales respondía a una de las estrategias sugeridas por Berry. Debido a la evidente disparidad de las muestras, el análisis comparativo debió proceder con base al estimado de medias marginales. La tabla 4 muestra los resultados emergentes de las distintas comparaciones.

Tabla 4. Resumen del ANOVA de dos factores para las puntuaciones de identidad multicultural (medias marginales)

| Pruebas de Efectos Entre Sujetos | | | | | | |
|----------------------------------|----------------------------|-----|----------------|-----------|------|----------------------|
| Variable Dependiente: UEIS | | | | | | |
| Fuente | Tipo III Suma de Cuadrados | gl | Media Cuadrada | F | Sig. | Eta Cuadrada Parcial |
| Modelo Corregido | 7441.964 ^a | 3 | 2480.655 | 39.405 | .000 | .230 |
| Intercepto | 638443.362 | 1 | 638443.362 | 10141.691 | .000 | .962 |
| Conservación de la cultura | 90.459 | 1 | 90.459 | 1.437 | .231 | .004 |
| Contacto Intercultural | 7439.366 | 1 | 7439.366 | 118.175 | .000 | .230 |
| Conservación * Contacto | 65.350 | 1 | 65.350 | 1.038 | .309 | .003 |
| Error | 24929.133 | 396 | 62.952 | | | |
| Total | 1494173.000 | 400 | | | | |
| Total Corregido | 32371.098 | 399 | | | | |

a. R Cuadrado = .230 (R Cuadrado Ajustado = .224)

Nótese que el factor contacto intercultural demostró influir causalmente la identidad multicultural ($F_{\text{Contacto}} = 118.175$, $p < .000$) mientras que el factor Conservación de los valores culturales pareció no influir sobre la variable dependiente ($F_{\text{Conservación}} = 1.437$, $p > .05$). El ANOVA tampoco arrojó resultados relevantes para la interacción entre ambos factores ($F_{\text{Contacto*Conservación}} = 1.038$, $p > .05$). La interacción conservación-contacto ofrecida por las comparaciones múltiples pareadas, sobre estimaciones marginales no resultó estadísticamente significativa ($F = 1.038$, $p = .309$). La figura 3 facilita la inspección visual de tales resultados.

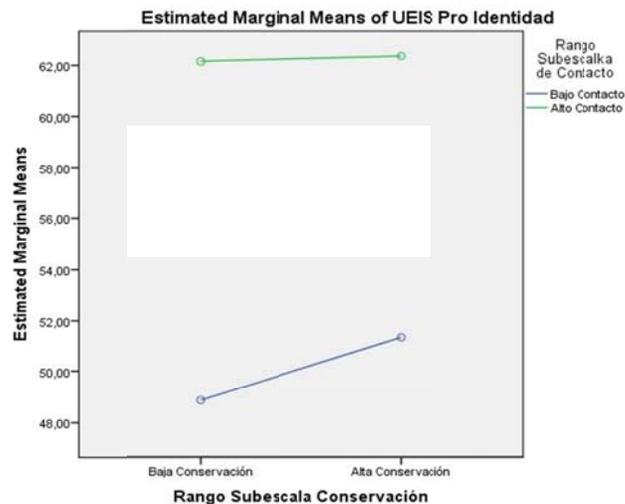


Figura 3. Presentación gráfica de las diferencias entre altos y bajos valores de VD vinculados a la intención de contacto intercultural, y altos y bajos valores de VD obtenidos de la intención de conservación cultural.

Adviértase que las diferencias en la medida de identidad multicultural cuando se comparan altos y bajos valores de contacto intercultural son evidentes y estadísticamente significativas. No obstante, las comparaciones entre alta y baja conservación de los valores culturales no arrojaron resultados relevantes en identidad multicultural. Por lo tanto, los resultados señalan que la identidad multicultural se encuentra mayormente determinada por la búsqueda de contacto intercultural que por la convicción personal de la importancia de la conservación de los valores y la herencia culturales. Estos hallazgos se encuentran en línea con los postulados iniciales de Tajfel (1978) y Berry (1974, 1980) y otros más recientes (Schwartz y Unger, 2010) que destacan la influencia del contexto sociocultural inmediato en la consolidación de la identidad.

Etnicidad e Identidad Multicultural

Con el propósito de poner a prueba la hipótesis de la influencia de la etnicidad sobre la identidad multicultural, se comparó dicha variable en dos grupos étnicamente diferenciados: uno de procedencia aimara y otro más bien de origen mestizo o europeo. Se argumentó que el grupo aimara sería capaz de expresar una mayor identidad multicultural que el grupo mestizo. Dicha suposición estaba respaldada en la idea de que el pertenecer a la etnia aimara brindaba a la persona, mayores oportunidades de contacto intercultural que el formar parte del grupo no aimara. Se supuso que un aimara además de tener los contactos habituales con su grupo de pertenencia, tendría también, por razones del contexto plural y por la historia de las relaciones sociales en Bolivia, mayores oportunidades de interactuar con miembros del exogrupo. Esta ventaja estaría restringida para el grupo mestizo que históricamente demostró poco o ningún interés de vincularse con los grupos aimaras.

Tabla 5. Valores descriptivos de la variable dependiente obtenidos en los grupos aimara y no-aimara.

| Descriptivos | | | | | | | | | |
|---------------------|-----|---------|-----------------|------------|--|----------|------------|---------------|--|
| UEIS Pro | | | | | | | | | |
| | N | Media | Desviación Est. | Error Est. | 95% Intervalo de Confianza para Medias | | | | |
| | | | | | Límite Bajo | más Alto | Límite más | Mínimo Máximo | |
| No aimara | 246 | 59.2805 | 9.28014 | .59168 | 58.1151 | 60.4459 | 20.00 | 78.00 | |
| Aimara | 154 | 62.3247 | 8.24215 | .66417 | 61.0125 | 63.6368 | 29.00 | 80.00 | |
| Total | 400 | 60.4525 | 9.00725 | .45036 | 59.5671 | 61.3379 | 20.00 | 80.00 | |

Debido a que las muestras comparadas eran diferentes, se realizó la prueba Levene de homogeneidad de varianza para evaluar la viabilidad del análisis factorial. El estadístico obtenido (2.024, $p = .156$) recomendó la aplicación del ANOVA de un factor.

La Tabla 5 permite apreciar las medias de la variable dependiente medidas en ambos grupos culturales. Como puede advertirse el grupo aimara evidencia medias más altas que el grupo no aimara, diferencia que arrojó una $F = 11.092$, estadísticamente significativa ($p < .001$) a favor del primero. Por lo tanto se presume que el grupo aimara evidencia, en efecto, mayores niveles de

identidad multicultural que el grupo no aimara. Asimismo la comparación de medias arrojó una relación similar ($t = 3.422$, $p < .001$, véase figura 4).

Expresar una identidad multicultural supone haber internalizado más de una cultura e involucrarse con ella o ellas expresando un compromiso genuino y un claro apego con las prácticas que definen la esencia y naturaleza de dichas culturas. La identidad multicultural le da al grupo aimara una mayor flexibilidad para interactuar con grupos diferentes en el marco de la sociedad plural, se comportan como aimaras cuando se encuentran entre aimaras pero pueden identificarse también con el exogrupo asumiendo sus valores culturales esenciales.

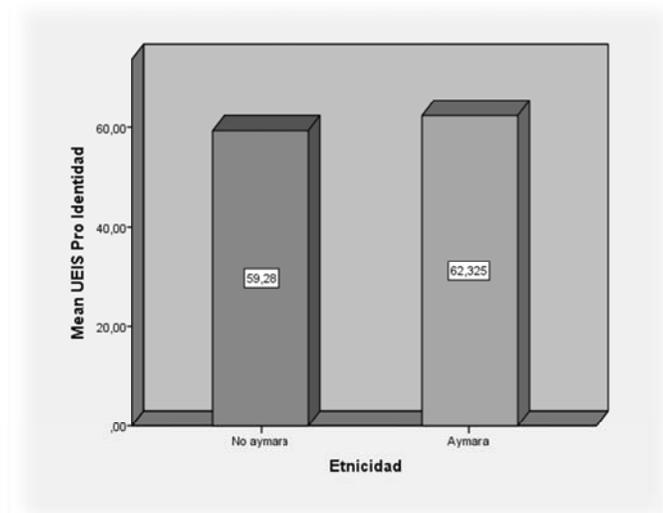


Figura 4. Medias de variable dependiente obtenidas en los grupos aimara y no aimara de la muestra.

DISCUSIÓN

Es evidente que la intención de fortalecer las relaciones interculturales, favorecería la identidad multicultural de las personas y los grupos. Las relaciones que dan lugar a las estrategias de aculturación, afectan también de manera muy evidente, la identidad multicultural.

La evidencia empírica demostró que de las cuatro actitudes o estrategias de aculturación estudiadas, por lo menos en el nivel individual, la más utilizada por las llamadas minorías culturales es la Integración, seguida por la de Separación, Asimilación y Marginalización (Berry et al., 2006). En la misma dirección, los resultados mostraron que cada estrategia de aculturación es capaz de determinar un valor diferencial de identidad multicultural. Fue posible advertir, sin embargo, que las estrategias de Integración y Asimilación muestran puntajes más altos de identidad multicultural que Separación e Integración. Las primeras se encuentran influenciadas sobre todo por la búsqueda de contacto intercultural, mientras que las segundas lo están por la búsqueda de la conservación de la herencia cultural. Esto es, quienes adoptan una estrategia de aculturación en la que predomine una concepción basada en el acercamiento entre grupos étnico-culturales sobre aquellas que privilegian la preservación de la propia cultura, expresarán una más fuerte identidad multicultural. Aparentemente, la convivencia entre diferentes en el marco de la sociedad plural y las

relaciones cotidianas, facilitan el intercambio de prácticas culturales que se integran de a poco, pero de manera inexorable en la vida de todos, convirtiéndose en valores. Así, las expresiones culturales de los grupos cercanos se observan, se conocen, se practican como propias y se arraigan. En consecuencia, se las aprecian es decir, generan apego y finalmente se las asume como propias siguiendo sus normas. Solo entonces se busca conservarlas y para ello se construye un discurso que justifique el proceso. Tal vez por eso sea que en el presente estudio, las estrategias asociadas al factor conservación influye menos que las vinculadas al factor contacto intercultural en la explicación de la identidad multicultural.

Por lo tanto se confirmó la hipótesis que sostenía una influencia significativa de las estrategias de aculturación Integration-Assimilation sobre la Identidad Multicultural, descartándose al mismo tiempo la influencia de las dimensiones Separation-Marginalization sobre la variable dependiente. Por otro lado, la hipótesis que postulaba la relevancia de la intención de contacto intercultural en la determinación de la identidad multicultural quedo claramente demostrada, mientras que debió rechazarse la hipótesis que destacaba la influencia de la conservación de la herencia y valores culturales sobre la identidad multicultural. Finalmente, de desestimó también la hipótesis que postulaba el efecto conjunto o interacción entre conservación de la herencia y contacto intercultural sobre la identidad multicultural, confirmando la influencia independiente de ambas variables. Dado que las estrategias Asimilación-Integración se encuentran asociadas a los valores altos de contacto intercultural y que Separación-Marginalización a los valores bajos de la misma variable, parecería evidente, entonces, que la identidad multicultural es un fenómeno multifactorial enraizado en las relaciones sociales interculturales.

Una última suposición subyacente a la presente investigación sostuvo que la identidad multicultural estaba influenciada por la etnicidad. Los resultados señalan muy claramente al grupo aimara como el de mayor capacidad para expresar identidad multicultural, en comparación con el grupo no aimara, lo que nos lleva a preguntarnos por la razón de tal diferencia. La respuesta quizá se encuentre en la naturaleza y características de las relaciones inter-étnicas que prevalecieron en Bolivia a lo largo de su historia a partir de su conquista y colonización. Dichas vínculos al estar basadas en relaciones de dominación, forzaron la dependencia socioeconómica de grupo aimara y redujeron a un segundo plano las expresiones de su cultura. Los aimaras se vieron forzados a aprender la lengua dominante y a conocer las múltiples expresiones de la otra cultura y a convivir íntimamente con ella. Por otro lado, la interacción del grupo dominante con la etnia aimara no tuvo la misma cualidad ni necesidad y por lo mismo su conocimiento detallado pudo ser postergado sin muchas consecuencias. En consecuencia, si asumimos que la identidad multicultural es una función del grado de relacionamiento intercultural buscado, entonces no debería extrañar que la muestra aimara dé a conocer mayores niveles de identidad multicultural que los mestizos-europeos.

Por lo tanto, la presente investigación, confirmó la hipótesis alterna que afirmaba que la etnicidad (los antecedentes étnicos) de los miembros de la muestra, influirían de manera significativa sobre su identidad multicultural.

Al parecer, la característica más sobresaliente del individuo multicultural es su capacidad para alternar entre culturas y practicar sus ritos y costumbres con genuino apego hacia ambas, en respuesta a simples señales culturales (Verkuyten y Pouliasi, 2006). Desde un punto de vista psicológico, esta propiedad parece deberse, como hemos visto, principalmente a la influencia de factores contextuales (interpersonales) como la búsqueda de contactos intergrupales, por ejemplo.

Sin embargo no es posible descartar la importancia de otro tipo de determinantes de naturaleza intrapersonal como los que tienen que ver con la variable cognitiva. Estudios recientes confirmaron que los individuos que exhiben experiencias culturales más ricas, como los llamados multiculturales, manifiestan también mayores complejidades cognitivas (Benet-Martínez et al., 2006), complejidad integrativa (Tadmor, Tetlock, y Peng, 2009), y creatividad (Leung, Maddux, Galinsky y Chiu, 2008). Estos descubrimientos obligan a incorporar la consideración de la variable cognitiva en futuros estudios.

Finalmente, como señala Benet-Martínez (en prensa), el multiculturalismo es usado típicamente para describir individuos, pero puede servir también para describir naciones y Estados. Ward y Masgoret (2008), señalaron que los países que poseen políticas públicas que promueven la asimilación, lograrían sociedades crisoles, mientras que los que incentivan la separación, se consideran segregacionistas. Asimismo, países que se aculturán a través de la marginalización son señaladas como excluyentes y que los que sostienen la integración como modelo de aculturación son consideradas multiculturales. Ciertamente no existen países enteramente multiculturales o fundamentalmente excluyentes, las estrategias de aculturación adoptadas dependen de la posición de sus integrantes con respecto a sus preferencias a favor o en contra de la conservación cultural o de la alternancia intercultural. No obstante, es innegable que la política pública adoptada puede allanar el camino en cualquier dirección. Aparentemente, Bolivia durante los últimos años ha transitado de manera efectiva hacia el multiculturalismo, lo que se advierte en las tendencias de aculturación observadas en el presente estudio.

El multiculturalismo no es deseable solo por sus efectos inclusivos en el seno de las sociedades plurales; estudios recientes demostraron que países que lo promueven pueden llegar a ser más exitosos (Schwartz, Montgomery y Briones, 2006) y sus jóvenes pueden mejorar sus logros académicos (Régner y Loose, 2006). Dadas las posibles implicaciones positivas del multiculturalismo, el estudio psicológico de la identidad étnica y multiétnica debe merecer mayor atención de parte de los especialistas. Será preciso que futuros estudios arrojen luz adicional acerca de la influencia de otras variables contextuales relacionadas con esta modalidad de relacionarse con los demás y consigo mismo así como su influencia sobre la satisfacción vida, la conducta prosocial y el bienestar colectivo.

REFERENCIAS

Babakus, E., Ferguson, C.E. & Jöreskog, K.G. (1987). The sensitivity of confirmatory maximum likelihood factor analysis to violations of measurement scale and distributional assumptions. *Journal of Marketing Research*, 24, 222-228.

Barbaranelli, C. (2003). *Analisi dei dati. Tecniche multivariate per la ricerca psicologica e sociale*. Milano: Edizione Universitarie di Lettere Economia Diritto.

Benet-Martínez, V. (en Prensa). Multiculturalism: Cultural, Social, and Personality Processes.

Benet-Martínez, V., Leu, J., Lee, F. & Morris, M. (2002). Negotiating biculturalism: Cultural frame switching in biculturals with oppositional versus compatible cultural identities. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 33, 492-516.

- Benet-Martínez, V., Lee, F. & Leu, J. (2006). Biculturalism and cognitive complexity: Expertise in cultural representations. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37, 386-407.
- Benet-Martínez, V. & Haritatos, J. (2005). Bicultural identity integration (BII): Components and psychosocial antecedents. *Journal of Personality*, 73, 1015-1050.
- Berry, J.W. (1974). Psychological aspects of cultural pluralism. *Culture Learning*, 2, 17-22.
- Berry, J.W. (1980). Acculturation as varieties of adaptation. En A. Padilla (Ed.), *Acculturation: Theory, models and some new findings* (pp 9-25). Boulder: Westview Press.
- Berry, J. W. (1984). Multicultural policy in Canada: A social psychological analysis. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 16, 353-370.
- Berry, J. W., Phinney, J. S., Sam, D. L. & Vedder, P. (2006). Immigrant youth: Acculturation, identity, and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 55, 303-332.
- Berry, J.W. (2011). Integration and multiculturalism: Ways toward social solidarity. *Papers on Social Representations*, 20, 2.1-2.21. Obtenido en Online Journal ISSN 1021-5573, <http://www.psych.lse.ac.uk/psr/>
- Berry, J.W., Kalin, R. & Taylor, D.M. (1977). *Multiculturalism and ethnic attitudes in Canada*. Ottawa: Ministry of Supply and Services.
- Berry, J. W., & Kalin, R. (1995). Multicultural and ethnic attitudes in Canada: An overview of the 1991 national survey. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 27, 301–320.
- Berry, J.W., Poortinga, Y.H., Segall, M.H. & Dasen, P.R. (2002). *Cross-cultural Ppsychology: Research and applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brooks, S. (2002). *The challenge of cultural pluralism*. Westport: Praeger.
- García Linera, A. (2014). *Identidad boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Graves, T. D. (1967). Psychological acculturation in a tri-ethnic community. *South-western Journal of Anthropology*, 23, 337–350.
- Hong, Y. Y., Morris, M. W., Chiu, C. Y. & Benet-Martínez, V. (2000). Multicultural minds: A dynamic constructivist approach to culture and cognition. *American Psychologist*, 55, 709-720.
- Jetten, J., Postmes, T. & Mcauliffe, B. (2002). We're all individuals: Group norms of individualism and collectivism, levels of identification and identity threat. *European Journal of Social Psychology*, 32, 189-207.

- LaFromboise, T., Coleman, H. L. & Gerton, J. (1993). Psychological impact of biculturalism: Evidence and theory. *Psychological Bulletin*, 114, 395-412.
- Leung, A. K. y Maddux, W.W., Galinsky, A. D. & Chiu, C. Y. (2008). Multicultural experience enhances creativity: The when and how. *American Psychologist*, 63, 169-181.
- Muthèn, B. & Kaplan, D. (1985). A comparison of some methodologies for the factor analysis of non-normal Likert variables. *British Journal of Mathematical and Statistical Psychology*, 38, 171-189.
- Nguyen, A.M. D. & Benet-Martínez, V. (2007). Biculturalism unpacked: Components, individual differences, measurement, and outcomes. *Social and Personality Psychology Compass*, 1, 101-114.
- Padilla, A. M. (2006). Bicultural social development. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 28, 467-497.
- Régner, I. & Loose, F. (2006). Relationship of sociocultural factors and academic self-esteem to school grades and school disengagement in North African French adolescents. *British Journal of Social Psychology*, 45, 777-797.
- Roth, E. & Villegas, C. (2014). Preferencias Étnicas: Entendiendo el Desarrollo de la Identidad en Niños Bolivianos. *IICC Cuadernos de Trabajo*, Febrero.
- Rooney, R., Nesdale, D., Kane, R., Hattie, J. & Goonewardene, R. (2012). The Development of the Universal Ethnic Identity Scale (UEIS) for use in an Australian context. *Australian Psychologist*, 47, 4, 238 - 248.
- Sam, D.L. & Berry, J.W. (2006). *Cambridge handbook of acculturation psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schwartz, S. J., Montgomery, M. J. & Briones, E. (2006). The role of identity in acculturation among immigrant people: Theoretical propositions, empirical questions, and applied recommendations. *Human Development*, 49, 1-30.
- Schwartz, S. J. & Unger, J. (2010). Biculturalism and context: What is biculturalism, and when is it adaptive? Commentary on Mistry and Wu. *Human Development*, 53, 26-32.
- Tadmor, C. T., Tetlock, P. E. & Peng, K. (2009). Acculturation strategies and integrative complexity: The cognitive implications of biculturalism. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 40, 105-139.
- Tajfel, H.(1978). The psychological structure of intergroup behavior. En H. Tjfel (Ed). *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*. European Monographs in Social Psychology, 14. London: Academic Press.
- Tajfel, H. & Turner, J.C. (1986). The social identity theory of intergroup relations. In Worchel & W.G. Austin (Eds), *Psychology of intergroup relations*, (pp 7-24). Chicago, IL: Nelson-Hall.

Terry, D. J., Hogg, M. A. & White, K. M. (1999). The theory of planned behavior: Self-identity, social identity and group norms. *British Journal of Social Psychology*, 38, 225-244.

Van de Vijver, F.J.R., Breugelmans, S.M. & Schalk- Soekar, S.R.G (2008). Multiculturalism: Construct validity and stability. *International Journal of Intercultural Relations*, 32, 93–104.

Verkuyten, M. & Pouliasi, K., (2006). Biculturalism and group identification: The mediating role of identification in cultural frame-switching. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37, 312-326.

Ward, C. & Masgoret, A.M. (2008). Attitudes toward immigrants, immigration, and multiculturalism in New Zealand: A social psychological analysis. *International Migration Review*, 42, 227-248